

ALUMNA:

ZAYRA CRISTELL GONZÁLEZ OCAÑA

CARRERA:

TRABAJO SOCIAL Y GESTION COMUNITARIA

MATERIA:

TRABAJO SOCIAL II

ACTIVIDAD:

"ENSAYO"

UNIDAD 1

CATEDRATICO:

ANA SILVIA LAZARO

CORREO ELECTRONICO:

zc_96gonzalez@outlook.com

NÚMERO CEL:

9361292054

ESCUELA:

UNIVERCIDAD DEL SURESTE

ENSAYO

UNIDAD 1

El Trabajo Social es la disciplina de la que se deriva la actividad profesional del trabajador social y del asistente social, que tiene por objeto la intervención y evaluación social ante las necesidades sociales para promover el cambio, la resolución de los problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la libertad de la sociedad para incrementar el bienestar y la cohesión, mediante la utilización de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales y aplicando la metodología específica en la que se integra el trabajo social de caso, grupo y comunidad. Históricamente en relación con los orígenes del Trabajo Social, se aprecia cómo desde los primeros siglos de esta era aparecen preocupaciones e iniciativas dirigidas al mejoramiento de las condiciones del ser humano; pero las mismas tenían una expresión esporádica en contadas personas y patrocinadas por instituciones poderosas como la Iglesia, siempre encaminadas a sectores limitados de la población. Ante esto, podemos afirmar que en el reconocimiento del Trabajo Social como profesión y como proceso formativo, desde las instituciones del Estado hasta la sociedad misma, tendrán una influencia profunda los paradigmas del Positivismo y el Funcionalismo, que reconocen el origen de la desigualdad social y de los problemas sociales, a partir de la acusación individual, lo que le va a otorgar a nuestra profesión de una esencia práctica, operativa o técnica. Mary Richmond que es fundamentalmente el pilar del trabajo social tradicional de esta manera busca el cambio de actitudes y el desarrollo de la personalidad a través de las relaciones sociales Profundizar en el estudio del pensamiento de Mary Richmond mueve de inmediato a revisar nuestras prácticas y descubrir, al hacerlo, la vigencia de su teoría basada en el análisis sistemático de las experiencias del trabajo social de casos. Como consecuencia, la personalidad es cambiante y si no se desarrolla y crece día a día a través del empleo completo de sus propias características y cualidades. El método de trabajo social grupal tiene su inicio en las formas de trabajo social organizado por la Iglesia que ofrecía distintos tipos de actividades, Se comienza a pensar que tienen que solucionar los problemas desde centros. El inicio también está en las clases obreras, y en sus luchas, las cuales soluciones fue lucha como grupo. El Trabajo Social en Grupos presenta un objeto de estudio, ámbito de actuación y metodología propias, así como un presupuesto metodológico la ciudadanía democrática no se basa en la buena voluntad de quienes diseñan las dinámicas de grupo sino de las fuertes metodologías de una disciplina científica.

Si bien hay ideas, principios de esa época que deben mantenerse, el actual momento histórico es diferente, en lo político, lo social, lo económico. El inicio de la Reconceptualización se opera en un mundo bipolar que ya no existe; en el que todavía no se habían operado las grandes transformaciones en las tecnologías de la comunicación; ni se vivía el calentamiento del planeta y todavía existía la idea acerca de la posibilidad de un Estado de Bienestar, cuando hoy ese Estado se ha desmoronado día a día y se han esfumado las posibilidades de implementación de sus propuestas, Este período se encuentra totalmente orientado hacia la construcción profesional pero admite tres subperíodos. Al primero podría llamársele filosófico para denotar la prelación que tuvo la discusión ética y el ideario católico en la conformación del Trabajo Social. El segundo es de transición, pues si bien continúa el predominio de la racionalidad ética, existe un esfuerzo significativo por darle un sustento metodológico más consistente a la intervención. Un tercer momento contiene un cambio radical en las visiones que construían al Trabajo Social pues perdió presencia la dimensión ética y se entronizó el estudio de las ciencias sociales y humanas y los métodos sistemáticos de intervención. El Trabajo Social visto como disciplina científica: tiene relación con ejercicios intelectuales que contrastan teoría y práctica como medio para construir descubrir conocimientos y saberes socialmente benéficos en articulación con otras disciplinas de las ciencias sociales y humanas. El Trabajo Social con disciplina se mueve en el terreno de la ciencia y con la finalidad de construir conocimientos de relevancia para el mismo Trabajo Social, pero también para otras disciplinas. Las décadas de los 70 y 80 en México, se caracterizaron por la existencia de diversos movimientos sociales, entre los que destacan las guerrillas rurales y urbanas; los movimientos estudiantil y magisterial y la organización político-partidista en un movimiento amplio que logró aglutinar a la mayor parte de los partidos políticos de izquierda, todo lo cual creó una dinámica social de ruptura y de cuestionamiento de lo establecido, que de alguna manera influyó también en el desarrollo de las Ciencias Sociales, en donde gran parte de las disciplinas se cuestionaron su función social ante la realidad imperante y nuestra disciplina no quedó al margen sobre todo por el influjo del movimiento de Reconceptualización que tuvo su origen en los países sudamericanos en la década de los sesenta, El arribo en los años setenta del movimiento de Reconceptualización, proveniente del cono sur latinoamericano, influyó por igual a todas las escuelas de Trabajo Social del país y engarzó bien con la crítica social imperante a raíz del movimiento estudiantil de 1968 y los movimientos de campesinos, profesores y ferrocarrileros León, Sánchez Resulta preciso aclarar que este proceso tuvo lugar en los años sesentas, setentas y parte de los

ochentas, dependiendo del país latinoamericano al que nos estemos refiriendo; en el caso específico de México, podemos decir que llegó de manera tardía, a finales de los años setenta. Fue en este periodo cuando también se planteó la necesidad de realizar encuentros entre las diferentes instituciones que impartían la carrera de Trabajo Social, con el propósito de intercambiar experiencias, conocimientos y propuestas para cristalizar los principios de la 41 Re conceptualización en sus planes de estudio; en este marco se realizaron dos reuniones de carácter nacional en los años de 1978 y 1979, respectivamente. De igual forma, se dio la independencia de la carrera de aquellas que habían influido en su surgimiento y en varias universidades su logró incluso contar con instalaciones propias, independientes de las carreras que un tiempo las albergaron como fueron Derecho, Psicología, Enfermería, entre otras. La dinámica social de las últimas tres décadas en nuestro país se caracteriza por la denominada emergencia de la sociedad civil en por lo menos tres vertientes: ya sea porque a través de las denominadas organizaciones de la sociedad civil reciben apoyos estatales para complementar, sustituir o multiplicar las acciones del Estado; o bien por la re-organización de anteriores movimientos como el del magisterio, el de los trabajadores al servicio del estado, los electricistas, los campesinos, los indígenas o, bien por el surgimiento de nuevos actores sociales entre los que destaca el movimiento zapatista que hace explícita su lucha contra el neoliberalismo, forma de organización político-económica que se consolida en esta época. En lo que se refiere a la formación de los trabajadores sociales, el cambio de paradigmas sociales, económicos y políticos, llevaron nuevamente a que nuestra profesión se replanteara su papel en la dinámica social, por lo que en varias universidades se dieron cambios en sus planes de estudio. En la década de los noventa, para ser más precisos, en el año 1996, la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM, bajo la dirección de la maestra Nelía Tello aprobó un nuevo plan de estudios, en el que se planteó como preocupación fundamental el fortalecimiento y consolidación de la especificidad profesional; aspirando a formar un trabajador social capaz de intervenir en lo social, a través del diseño de estrategias de intervención específicas, como los denominados modelos de intervención social. En la última década, en casi todas las universidades que imparten la carrera de Trabajo Social se dieron procesos de modificación curricular, con una notable tendencia a la incorporación del enfoque de la educación basada en competencias, con un modelo de enseñanza centrada en el estudiante y con fundamento en el humanismo.

Seamos el lápiz que la sociedad necesita, para borrar las problemáticas y dibujar nuevos contextos con el grafito del respeto a los derechos humanos.